



Serie Investigación

ESTUDIOS Y TENDENCIAS DE LA POLÍTICA Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Fabio Sánchez y Nicolás Liendo
Editores



**UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA**

ESTUDIOS Y TENDENCIAS DE LA POLÍTICA Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Fabio Sánchez y Nicolás Liendo

Editores

Escuela de Política y Relaciones Internacionales
Universidad Sergio Arboleda

Bogotá, Colombia

2018



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA

Estudios y tendencias de la política y las relaciones internacionales / Fabio Sánchez y Nicolás Liendo, editores ; Andrés Ortega ... [et al.] – Bogotá: Universidad Sergio Arboleda. Escuela de Política y Relaciones Internacionales, 2018.

318 p.

ISBN: 978-958-5511-53-8 (rústica)

CIENCIAS POLÍTICAS 2. RELACIONES INTERNACIONALES 3. CONFLICTO ARMADO – COLOMBIA 4. SEGURIDAD INTERNACIONAL 5. PARTIDOS POLÍTICOS - COLOMBIA I. Sánchez, Fabio, ed. II. Liendo, Nicolás, ed. III. Ortega, Andrés IV. Ortega, Bibiana V. Niño, César VI. Martínez, Diego VII. Quintero, Germán VIII. Jaramillo, Felipe IX. Sergio Ángel X. Losada, Rodrigo

320 ed. 22

Estudios y Tendencias de la Política y las Relaciones Internacionales

ISBN: 978-958-5511-53-8 (*rústica*)

ISBN: 978-958-5511-54-5 (*.pdf*)

DOI: 10.22518/book/9789585511545

© Escuela de Política y Relaciones Internacionales

Universidad Sergio Arboleda

Andrés Ortega, Bibiana Ortega, César Niño, Diego Martínez, Fabio Sánchez, Germán Quintero, Felipe Jaramillo, Nicolás Liendo, Sergio Ángel, Rodrigo Losada.

Este libro tuvo un proceso de arbitraje doble ciego.

Primera Edición, diciembre de 2018

Fondo de Publicaciones de la Universidad Sergio Arboleda.

El contenido del libro no representa la opinión de la Universidad Sergio Arboleda y es responsabilidad del autor.



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).

Edición:

Diana Patricia Niño Muñoz

Deisy Janeth Osorio Gómez

Dirección de Publicaciones Científicas

Director del Fondo de Publicaciones:

Jaime Arturo Barahona Caicedo

jaime.barahona@usa.edu.co

Corrección de estilo:

Sonia Girón

Revisión de normas técnicas:

Logomante, industrias de la creatividad y el lenguaje

Diego Ávila Jacobo

Diagramación:

Myriam Enciso Fonseca

Fotografía de portada:

Fabio Sánchez Cabarcas

Calle 74 No. 14-14.

Teléfono: (571) 325 7500 ext. 2131/2260.

Bogotá, D.C.

www.usergioarboleda.edu.co

Impresión: DGP Impresores

Bogotá, D.C.

Contenido

PREFACIO	13
<i>Fabio Sánchez y Nicolás Liendo</i>	
INTRODUCCIÓN A LA CIENCIA POLÍTICA.....	17
<i>Diego Martínez</i>	
De la Filosofía Política a la Ciencia Política	18
<i>El término política.</i>	18
<i>La Filosofía Política.</i>	20
<i>La ciencia política.</i>	22
El paso de la Filosofía Política a la Ciencia Política.....	24
<i>El positivismo y sus críticas.</i>	26
Conceptos claves en la Ciencia Política	27
<i>Polity, Policy y Politics.</i>	27
<i>Sistema político.</i>	29
<i>El poder.</i>	30
<i>Legitimidad.</i>	31
<i>Sobre legalidad y legitimidad.</i>	33
La Institucionalización de la Ciencia Política	34
<i>La escuela de Chicago (1920-1940).</i>	35
<i>El conductismo.</i>	35
<i>El método matemático y los modelos económicos de la elección racional.</i>	36
La Ciencia Política en América Latina	38
<i>La institucionalización de la Ciencia Política.</i>	38
<i>La historia de la Ciencia Política en Colombia.</i>	39

<i>La historia de la Ciencia Política en la Universidad Sergio Arboleda.</i>	40
Conclusiones.....	41
Referencias.....	42
LOS PARTIDOS POLÍTICOS ¿PARA DÓNDE VAN?.....	53
<i>Rodrigo Losada</i>	
¿Qué se Entiende por Partido Político?	54
Evolución del Fenómeno <i>Partidos Políticos</i>	57
Los Tiempos cambian e Igualmente los Partidos.....	63
Ideologías Políticas en Colombia.....	64
Los Partidos y la Representación Política.....	66
El Origen de los Partidos Colombianos	68
Características Selectas de los Actuales Partidos Colombianos.....	72
Conclusiones.....	76
Referencias.....	77
TEORÍA POLÍTICA.....	81
<i>Germán Quintero</i>	
Generalidades de la Teoría Política	82
<i>La Teoría Política entendida como toda reflexión sobre lo político. ...</i>	84
<i>La Teoría Política entendida como Filosofía Política.</i>	84
<i>La Teoría Política entendida como una subdisciplina de la Ciencia Política.</i>	86
<i>La Teoría Política entendida como ideología.</i>	87
Historia de la Teoría Política.....	88
<i>Inicios de la Teoría Política.</i>	88
<i>Teoría Política en la Edad Media.</i>	91
<i>Nicolás Maquiavelo ¿El último pensador político de la teoría política clásica?</i>	92

<i>Excursus: Maquiavelo vs Kant.</i>	93
Teorías Contractualistas	94
<i>Elementos del Contrato Social.</i>	95
<i>El padre de las teorías modernas contractuales: Thomas Hobbes.</i>	96
<i>El Leviatán.</i>	97
Teorías Políticas Contemporáneas	99
<i>El liberalismo.</i>	100
<i>El marxismo.</i>	102
<i>John Rawls: teoría de la justicia y sus críticos.</i>	102
<i>Comunitarismo.</i>	104
<i>Feminismo.</i>	104
<i>Ambientalismo.</i>	105
Conclusiones.....	105
Referencias.....	106
POLÍTICA COMPARADA	115
<i>Nicolás Liendo y Bibiana Ortega</i>	
¿Qué, cómo, por qué, para qué?.....	115
El Estado ¿cómo y cuándo surge?	119
Regímenes Políticos	122
¿Cómo medir la democracia?	124
Formas de Gobierno	130
<i>Parlamentarismo.</i>	130
<i>Presidencialismo.</i>	133
<i>Semipresidencialismo.</i>	135
Sistema Electoral	136
<i>Fórmula Electoral.</i>	138
<i>Circunscripciones Electorales</i>	140
<i>Posibilidad de reelección y duración del mandato.</i>	141
Conclusiones.....	143
Referencias.....	143

CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO:
REFLEXIONES Y CUESTIONES ESTRUCTURALES..... 149

César Niño y Andrés Ortega

¿Violencia y Conflicto son lo mismo?.....	150
¿Cuáles fueron las razones del inicio del conflicto armado y de la violencia?.....	151
¿Qué pasaba en el resto del continente?	156
¿Y el narcotráfico?	159
Efectos Políticos-Electorales de la Violencia	161
Fin del Conflicto... Pero con las FARC	163
Los Retos de la Implementación de la Paz	166
A Manera de Cierre	169
Referencias.....	170

EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN
EN CIENCIA POLÍTICA..... 181

Sergio Ángel

La Investigación en Ciencia Política	183
Enfoques y Métodos en Ciencia Política	188
Nuevas Tecnologías en el Proceso de Investigación.....	192
<i>Gestores bibliográficos.</i>	195
<i>Gestión del proyecto de investigación.</i>	197
<i>Mapas de conocimiento.</i>	199
<i>Sistemas de gestión de información.</i>	201
<i>Portales académicos.</i>	202
La Política de la Ciencia y la Circulación del Saber.....	203
Producción Científica en Ciencias Sociales y en Ciencias Naturales	210
Referencias.....	216

INTRODUCCIÓN A LAS RELACIONES INTERNACIONALES.....	221
<i>Felipe Jaramillo Ruiz</i>	
Las Historias Sobre el Origen de las RR. II.	222
Las Tradiciones de Pensamiento de las RR. II.	224
El Objeto de Estudio de las RR. II.	226
La Ontología, Epistemología y Método de las RR. II.	228
La Objetividad en las RR. II.	230
La Escuela Positivista de las RR. II.	232
<i>El debate agente-estructura.</i>	235
El Problema de los Niveles de Análisis	237
Conclusión.....	242
Referencias.....	243
 GLOBALIZACIÓN Y AGENDA DE ESTUDIO	 251
<i>Fabio Sánchez</i>	
Orígenes de los Estudios Sobre Globalización.....	255
Mirada Disciplinar	257
<i>Economía.</i>	257
<i>Sociología.</i>	258
<i>Política.</i>	259
<i>Relaciones Internacionales.</i>	260
Perspectivas de Análisis	261
<i>Hiperglobalistas.</i>	261
<i>Escépticos.</i>	262
<i>Transformacionistas.</i>	263
Agenda de Estudio	264
<i>Tecnología e industrias culturales (Tecnocultura).</i>	265
<i>Medio ambiente, migraciones y desarrollo.</i>	266
<i>Intervención humanitaria, conflictos y genocidio.</i>	269


Antiglobalización o ¿Frenar lo Imposible?	270
Conclusiones	274
Referencias	275
SEGURIDAD EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEAS: UNA MIRADA PARA ESTUDIANTES DE LA DISCIPLINA	283
<i>César Niño</i>	
Las Nociones de la Seguridad	284
El Rol del Estado y Algunos Aportes Sobre la Seguridad.....	288
Una Visión Ampliada: ¿Qué más entra en la agenda de seguridad?	290
Las Amenazas y los Problemas de Seguridad.....	294
¿Cómo ingresa un tema a la agenda de seguridad?	296
El Terrorismo como Asunto de Seguridad en las Relaciones Internacionales	297
¿Quién es denominado terrorista?	301
Breve Explicación Sobre la Seguridad y la Defensa en América Latina	301
Conclusión.....	304
Referencias.....	305
CONCLUSIONES	311
<i>Fabio Sánchez y Nicolás Liendo</i>	
AUTORES	315

El Proceso de Investigación en Ciencia Política

*Sergio Ángel**

Martha Nussbaum (2010) alerta sobre el riesgo de una humanidad sin humanidades y precisa qué cambios recientes en la educación han llevado a desplazar su importancia a cambio de conocimientos que se consideran útiles. Es así que la autora norteamericana se ocupa de demostrar la importancia que tienen no solo las humanidades, sino también las artes en la educación primaria, secundaria y terciaria. A su juicio, una democracia sin pensamiento crítico e imaginación, productos ambos de las humanidades, desencadenaría en una masa de ciudadanos sin discernimiento e incapaces de pensar ética y políticamente. En este sentido, la ciencia no es contraria a las humanidades, sino un complemento para la formación del ser humano. De manera que el falso antagonismo entre ciencias sociales y ciencias naturales parte de la premisa errada de evaluar el conocimiento por su utilidad.

El presente capítulo toma como punto de partida esa mirada conciliadora de la ciencia en la que no se ponderan los saberes por su utilidad, sino que se toman los elementos relevantes de las humanidades en su diálogo con la ciencia. No solo en el contraste disciplinar en donde se sitúan, de un lado, las ciencias exactas y las ingeniarías y, de otro, las ciencias sociales y las humanidades, sino también, y, sobre todo, al interior de la ciencia política en la cual el debate no es menor. En la ciencia política se ponen en un lugar los *métodos duros* con los modelos matemáticos, los análisis estadísticos y los

* Profesor Asociado, Grupo de Análisis Político (GAP), Escuela de Política y Relaciones Internacionales, Universidad Sergio Arboleda. Correo electrónico: sergio.angel@usa.edu.co
 0000-0002-5794-6345

experimentos y, en otro, los métodos blandos con los estudios filosóficos, los enfoques interpretativos y los estudios descriptivos (Almond, 1999). En este sentido, la separación entre estas dos formas de ver la ciencia, pone de relieve las reflexiones de Sartori, uno de los padres de la Ciencia Política positivista, que desde una mirada retrospectiva se refiere a la disciplina como un “gigante con pies de barro que debería pensar antes de contar” (Sartori, 2004, p. 354).

Si bien es cierto que el giro behaviorista significó un avatar sin precedentes en el tránsito de los estudios políticos de corte normativo a los estudios científicos de lo político, este proceso a juicio de Sartori, no estuvo libre de problemas y la cuantificación de los métodos no estuvo acompañada sólidamente por un proceso de reflexión política. De este modo, el presente capítulo, recobra las palabras de Sartori y en sintonía con el planteamiento de Nussbaum se propone realizar un acercamiento a la investigación en ciencia política desde una óptica más amplia que la simple aproximación positivista. De manera que el concepto de ciencia política que se usará tendrá una mayor extensión que la de los estudios cuantitativos, de forma tal que se puedan incluir sin descrédito los estudios de corte cualitativo, de carácter normativo o con vocación descriptiva.

Dicho esto, el presente capítulo se divide en cinco partes: primero, una aproximación al proceso de investigación en donde se busca mostrarle al estudiante cuáles son los pasos a seguir desde el momento en el que se cree tener una idea de investigación; segundo, una mirada a los enfoques y métodos en ciencia política en donde se espera aportar algunos aspectos procedimentales; tercero, una caracterización de algunas herramientas tecnológicas que facilita el desarrollo de investigaciones en la actualidad; cuarto, una aproximación a los debates en torno a la política de la ciencia, en el que se espera evidenciar el modo como circulan los trabajos a través de las revistas y sus formas de medición en términos de calidad; y quinto, una comparación de la forma como circula el saber en las Ciencias Sociales y en las ciencias naturales.

La Investigación en Ciencia Política

Toda investigación debe comenzar por una *idea*, es decir, que antes de construir un proyecto o planificar un proceso, el investigador debe tener en mente qué es lo que quiere realizar y cómo cree que puede llevarlo a cabo. Y aun cuando estas ideas pueden surgir de improviso y de la forma menos esperada, lo más común es que toda idea surja por alguna de las siguientes vías: como resultado de su conocimiento en el campo de estudio y, por ende, de los vacíos que ha encontrado en la literatura, o bien como resultado de experiencias personales o laborales que han llevado al investigador a descubrir problemas susceptibles de ser tratados por la investigación. En otras palabras, se puede comenzar una investigación como resultado del amplio conocimiento de la bibliografía en un campo que lleva a descubrir los ámbitos inexplorados; o como resultado de la experiencia en un área que permita vislumbrar los diferentes problemas de orden práctico.

De este modo, mientras que una vía conduce a la formulación de problemas de investigación con fundamento en las situaciones empíricas conocidas, que merecen atención científica, la otra vía lleva a la formulación de problemas con base en las áreas no trabajadas dentro de la literatura científica. Sin embargo, independiente de la ruta que se decida tomar para emprender un proceso de investigación, es menester indagar por los trabajos que se han realizado en el área. Razón por la cual, siempre se hace necesario tomar la segunda vía, bien sea como punto de partida o como parte de la fundamentación del problema.

Pese a que es necesario revisar la bibliografía de un campo para identificar la pertinencia de un estudio, no deja de ser fundamental enfocar la atención en los problemas empíricos, pues de no ser así, resulta justificable la crítica que se le hace a la Ciencia Política de darle la espalda a los problemas reales. Crítica que no resulta menor si se tiene en cuenta que los estantes de las universidades están llenos de tesis y monografías que, poco o nada, han contribuido a resolver los problemas sustantivos de las sociedades contemporáneas. En tal sentido, mientras en el mundo pululan los problemas sociales, políticos

y económicos, las universidades están llenas de investigadores expertos e investigadores en formación que le siguen dando la espalda a los problemas reales de nuestras sociedades.

Dicho lo anterior, Creswell (2017) propone que la estructura de un planteamiento del problema incorpore, al menos, cinco partes: un diagnóstico de la situación, en donde se deje en evidencia el problema que se va a abordar utilizando datos o información pertinente; una breve revisión de la literatura, en donde se evidencie que el trabajo no ha sido tratado con anterioridad; una pregunta de investigación, que concrete lo que quiere buscar el investigador; una contextualización de la pregunta que aclare el tiempo y los casos que se van a abordar en el trabajo; y una justificación que explique para qué se va a desarrollar el trabajo de investigación.

Así las cosas, el siguiente paso en el proceso de investigación hace referencia a la planificación. En este punto se busca hacer viable la idea del primer momento, a través de la construcción del proyecto de investigación. Para esto es necesario, en términos de viabilidad, que el *proyecto* tenga en cuenta los siguientes aspectos: las fuentes de financiación, el equipo de investigación y la finalidad de la investigación. Aunque no siempre se tienen en cuenta estos tres aspectos, se cree que todo proyecto debe tomar como punto de partida una revisión de cada uno de estos para garantizar la viabilidad de la investigación.

De esta forma, el punto de partida de cualquier proyecto debe ser la viabilidad financiera, de manera que el proyecto que se vaya a realizar tenga una sostenibilidad económica y se cuente con los recursos suficientes para su ejecución. Este aspecto cuenta tanto para proyectos de trabajos de grado o monografías como también para proyectos sometidos a convocatorias públicas o consultorías. Es frecuente que los investigadores definan finalidades más ambiciosas de las que pueden cumplir, incluyendo viajes, desplazamientos o trabajos de campo costosos, por tal razón, es preciso pensar estas actividades en función de los recursos disponibles.

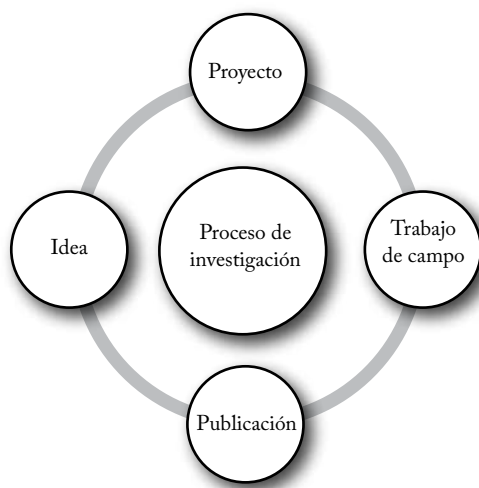


Figura 6.1. Circuito del proceso de investigación. Elaboración propia

En cuanto al equipo de investigación, es preciso contemplar tres escenarios: primero, el concerniente a las convocatorias en donde los evaluadores examinarán la pertinencia de cada uno de los integrantes del equipo desde la perspectiva de su idoneidad; segundo, el referente a la ejecución del proyecto en donde se debe tener en cuenta que un equipo idóneo puede hacer más fácil el desarrollo del proyecto de investigación; y tercero, un equipo multidisciplinar en el que cada uno de los integrantes desempeñen tareas diferentes, no solo para ampliar el espectro de la investigación, sino con el fin de hacerlo más atractivo para los evaluadores.

La finalidad de la investigación es, a su vez, un aspecto clave del proceso de planificación si se tiene en cuenta que de allí se desprende todo el curso metodológico. La construcción del proyecto de investigación debe encontrarse armonizada en dos rutas: en primer lugar, es concerniente a lo que se quiere hacer, de tal forma que debe existir armonía entre la pregunta de investigación, el estado del arte o revisión de literatura, el marco teórico y las hipótesis. En segundo lugar, está relacionada con el cómo se va a hacer, de tal manera que se encuentren armonizados la pregunta de investigación, los objetivos y la metodología. Es de anotar, además, que estas dos rutas deben

estar encaminadas en la misma dirección, pues de no ser así el trabajo de campo no contribuirá a lograr el propósito de la investigación.

Así mismo, el tercer momento del proceso de investigación se encuentra orientado al desarrollo y *ejecución del proyecto*, razón por la cual se concentra en dos aspectos: las técnicas de recolección de datos y las técnicas de análisis de datos. Frente al primero, es posible anotar que en el proyecto se debe dejar claro de dónde se va a extraer la información que va a ser utilizada para alcanzar el propósito de la investigación, por lo que se debe prever el tipo de información disponible y el tipo de información al que difícilmente se puede acceder. Pero, lo cierto es que en esta etapa se pueden recabar datos e información de carácter cualitativo y cuantitativo; datos que posteriormente se procesarán a través de las técnicas de análisis.

Tabla 6.1

Software cualitativo y cuantitativo para la investigación social

Software Cualitativo	Utilidad	Software Cuantitativo	Utilidad
<i>NVivo</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Programa con licencia - Sistematización y organización de documentos - Análisis cuantitativo de datos cualitativos - Redes semánticas - Nubes de palabras - Análisis de discurso y contenido 	SPSS	<ul style="list-style-type: none"> - Programa con licencia - No se necesita habilidad para programar - Estadística descriptiva - Estadística inferencial - Graficación
Atlas.ti	<ul style="list-style-type: none"> - Programa con licencia - Sistematización y organización de documentos - Análisis cuantitativo de datos cualitativos - Redes semánticas - Nubes de palabras - Análisis de discurso y contenido 	Stata	<ul style="list-style-type: none"> - Programa con licencia - Se necesitan habilidades para programar - Estadística descriptiva - Estadística inferencial - Graficación

Nota: Elaboración propia

Las técnicas de análisis son múltiples y muy variadas y dependen en gran medida de las habilidades de los investigadores, es decir, que un equipo con fortalezas en el campo cuantitativo se verá más inclinado a usar técnicas de este corte para el proceso de análisis, así como investigadores con formación y experiencia en el campo cualitativo harán lo propio en el desarrollo de sus investigaciones. Como lo sostienen Goertz y Mahoney (2012) existen dos diferentes vías para plantear preguntas causales: mientras que los investigadores cuantitativos son partidarios de utilizar enfoques en favor de los efectos de las causas; los investigadores cualitativos deciden optar por preguntarse las causas de los efectos en casos individuales. De este modo, el razonamiento inferencial de las dos tradiciones representa dos visiones completamente opuestas.

Sin embargo, según Charles Ragin (2007) las diferentes formas de abordar la vida social son el resultado de que los investigadores tienen distintas finalidades. De modo que, mientras unos buscan establecer generalidades o comprobar teorías, otros se ocupan de interpretar acontecimientos históricos o visibilizar grupos específicos. Lo que es seguro para este autor, a pesar de que existen diferentes finalidades en la investigación social, es la existencia de una cierta unidad en la diversidad, en la medida que contribuye de diferentes maneras a ampliar el conocimiento de la vida social. En tal sentido, aun cuando las investigaciones cuantitativas y cualitativas pueden seguir sendas distintas por la naturaleza o por la finalidad de su trabajo, no cabe la menor duda de que es posible realizar esfuerzos conjuntos, debido a que cada vez es más importante incorporar diseños de investigación en los que se utilizan técnicas mixtas (Létourneau, 2015; Sampieri, 2007).

Además de las diferentes tradiciones metodológicas, es menester tener en cuenta que en la actualidad hay diversos programas tanto para el procesamiento de información cualitativa, como para el procesamiento de datos cuantitativos. Razón por la cual, es necesario que en los presupuestos de investigación estén contempladas las licencias de estos *software* y que los mismos investigadores los conozcan para optimizar los procesos y mejorar la calidad de los resultados. Si bien es cierto que la investigación puede ser desarrollada sin contar con programas para el procesamiento de la información, estos son

de gran ayuda para el análisis y, asimismo, permiten visibilizar aspectos que resultan dispendiosos o que simplemente son pasados por alto cuando se cuenta con mares de información difíciles de procesar manualmente.

Finalmente, para cerrar este apartado se debe hacer referencia a la *publicación* de los resultados, en donde los investigadores deben prestar especial atención a la estructura del documento. Si los resultados deben ser publicados en una revista científica es importante revisar las normas para autores, publicadas por la revista seleccionada y seguir las al pie de letra; si la investigación espera publicarse en un libro o capítulo de libro, es menester tener en cuenta las reglas de la editorial (Cossette, 2011). Sin embargo, lo más importante es que los investigadores estén seguros de la calidad de la revista o la editorial, por lo que se recomienda revisar la base de datos de Scimago para identificar el cuartil en el que se encuentra la revista, o el *Book Citation Index* para verificar la existencia de la editorial. No se puede perder de vista que esta decisión puede determinar de forma decisiva el impacto que vayan a tener los resultados dentro de la literatura científica.

Enfoques y Métodos en Ciencia Política

De acuerdo con King, Keohane y Verba (1994) la investigación científica en ciencias sociales está definida por cuatro características: (a) Se buscan inferencias descriptivas o explicativas basadas en información empírica sobre el mundo; (b) los procedimientos son públicos de tal manera que se usan métodos explícitos para generar y analizar datos cuya finalidad puede ser evaluada por otros; (c) las conclusiones son inciertas teniendo en cuenta que se parte de datos inciertos; y (d) el contenido de la ciencia es el método y no el tema ya que con este se puede investigar prácticamente cualquier cosa.

Casi se podría decir que existe un consenso generalizado entre los politólogos positivistas acerca de que las cuatro características antes enunciadas definen con propiedad la investigación de la disciplina y, aunque son aspectos muy generales, pasan por la presunción de que la disciplina busca

explicaciones, lo cual significa que se dejan de lado todos aquellos trabajos abocados a la interpretación o comprensión de fenómenos o a la descripción de actores o realidades. Así las cosas, es preciso aducir que la inferencia solo es buscada en investigaciones de corte positivista, mientras que la finalidad de otras aproximaciones, como lo sostiene Ragin (2007), pueden variar.

En cuanto al carácter público, el carácter incierto y el método, también hay cuestiones problemáticas desde perspectivas más críticas o aproximaciones cualitativas. Frente a lo primero, es posible decir que aun cuando se describan con cuidado todos los pasos de una investigación o se comparta toda la información recabada, un investigador cualitativo puede lograr interpretaciones diferentes de los fenómenos como resultado de su propia experiencia en el campo, razón por la cual la replicabilidad queda en cuestión. Respecto a lo segundo, sí hay mayor concordancia en la medida que existe incertidumbre en los resultados a obtener, pero la incertidumbre es diferente teniendo en cuenta que los resultados que se buscan en cada investigación varían; y, en relación con lo tercero, es claro que el método pasa a un segundo plano cuando la finalidad de la investigación tiene una importancia notable y cuando hay una relación más estrecha entre el investigador y el objeto investigado.

Tabla 6.2

Enfoques de la Ciencia Política

Marsh y Stoker (1997)	Losada y Casas (2008)	Della Porta y Keating (2008)
<ol style="list-style-type: none"> 1. Teoría normativa 2. Institucionalismo 3. Análisis conductista 4. Teoría de la elección racional 5. Perspectiva feminista 6. Teoría del discurso 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Enfoques que privilegian el interior del ser humano 2. Enfoques que privilegian el entorno social 3. Enfoques que privilegian las instituciones 4. Enfoques que privilegian el entorno cultural 5. Enfoques que privilegian el entorno total 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Positivista 2. Postpositivista 3. Interpretativista 4. Humanista

Nota: Mientras que Marsh y Stoker (1997) presentan seis enfoques, Losada y Casas (2008) hablan de seis y Della Porta y Keating (2008) toman solo cuatro. Sin embargo, lo que sorprende es que todos difieren en la forma como presentan la nomenclatura y la clasificación de los enfoques.

Ahora bien, las diferencias antes enunciadas son el resultado de los enfoques y métodos de la ciencia política, razón por la cual a pesar de que se puede hablar de una disciplina, esta no se encuentra necesariamente homogeneizada y, de hecho, hay diferentes formas de comprender y aproximarse a los fenómenos políticos. Así es que en relación con los enfoques, tal vez, el trabajo más extendido y con mayor reconocimiento en la materia, es el de Della Porta y Keating (2008) quien diferencia entre cuatro enfoques de acuerdo con la perspectiva epistemológica y la concepción ontológica, aspecto que no comparten Losada y Casas (2008) en su versión compilada de la *Ciencia Política en Colombia*, que en lugar de catalogar estos como enfoques, los clasifica como macromoldes y los presenta así: el hermenéutico, el crítico, el empírico-analítico y el posmoderno. Macromoldes que a su vez sirven de referencia para desprender desde allí los diferentes enfoques que a juicio de los autores responden a la forma como se abordan los problemas políticos y, por ende, tienen que ver con la forma como se lleva a cabo la aproximación.

Tabla 6.3

Métodos de la Ciencia Política

Marsh y Stoker (1997)	Della Porta y Keating (2008)	Keman y Woldendorp (2016)
1. Métodos cualitativos	1. Experimentos	1. Análisis de conglomerados
2. Métodos cuantitativos	2. Modelos matemáticos	2. Estudio de caso
3. Método comparativo	3. Análisis estadísticos	3. Análisis de discurso
	4. Entrevistas cuantitativas	4. Análisis de casos cruzados
	5. Análisis textual	5. Análisis de regresión
	6. Análisis de discurso	
	7. Investigación participante	

Nota: Mientras que Marsh y Stoker (1997) presentan una clasificación genérica de tres métodos, Della Porta y Keating (2008) se concentran con más detalle en siete métodos de corte cuantitativo; y Keman y Woldendorp (2016) hablan de cinco métodos de corte positivista.

De cualquier manera, en este texto se toman los macromoldes de Losada y Casas (2008) como perspectivas epistemológicas, mientras que se alude a los enfoques en relación con el lente que se utiliza para aproximarse a la realidad, razón por la cual se privilegia la clasificación de Marsh y Stoker (1997) que, a diferencia de la de Losada y Casas, presenta las perspectivas más generales de la disciplina. La clásica separación entre la teoría normativa e institucionalista previa al giro Behaviorista, las visiones positivistas producto del giro: el conductismo y la teoría de elección racional y las postpositivistas en la perspectiva feminista y el análisis de discurso.

No obstante, la teoría del discurso se entiende mejor como un método para Della Porta y Keating (2008) y para Keman y Woldendorp (2016), puesto que significa un conjunto de técnicas y procedimientos para el análisis de discursos políticos. Por tanto, es preciso establecer que el enfoque se diferencie del método en la medida que el primero solo establece los presupuestos ontológicos y epistemológicos, mientras que el segundo alude a los procedimientos mediante los cuales el investigador se acerque al objeto de investigación. Así es que un método debe tomar como punto de partida un determinado enfoque. En este sentido, Marsh y Stoker (1997) sostienen que “los enfoques institucionalista, feminista y de análisis de discurso son los que utilizan más frecuentemente los métodos cualitativos. Los métodos cuantitativos se asocian más con el trabajo de los conductistas o con la teoría de elección racional” (p. 26).

Dicho esto, es posible distinguir en la clasificación sobre los métodos aquellos autores que presentan las perspectivas metodológicas cualitativas, cuantitativas y comparadas sin profundizar ni particularizar en los métodos (Marsh y Stoker, 1997), mientras que otros sí presentan métodos específicos para aproximarse a los diferentes tipos de realidades. Tal vez los dos asuntos de mayor relevancia en esta materia tienen que ver, por un lado, con el trabajo de Della Porta y Keating (2008) en el que se presentan los métodos acordes a cada enfoque, pero yendo más allá de las generalidades; y segundo, el debate en torno a la comprensión del método comparativo como un método

diferente al método cualitativo y cuantitativo por no ser una aproximación eminentemente asociada a ninguna de las dos tradiciones.

En suma, resulta fundamental que antes de emprender cualquier proceso investigativo se tenga presente el enfoque desde el que se va a abordar el trabajo, para luego, con base en estos presupuestos, definir los métodos que se ajusten mejor al problema de investigación. Así las cosas, no se puede solamente seguir el proceso antes descrito, sin tener como base las herramientas desde la disciplina y, por ende, hacer un trabajo acorde a la ciencia política.

Nuevas Tecnologías en el Proceso de Investigación

Con los cambios abismales de los últimos años en la forma de entender la circulación de la ciencia y, en consecuencia, la pertinencia y calidad de la misma, también se han visto cambios drásticos en los instrumentos y herramientas para la construcción de diseños de investigación y para el desarrollo de los mismos. Una muestra de ello, es que hace unos años si se tenía una idea de investigación era preciso dirigirnos a la biblioteca y, desde allí, emprender nuestras primeras búsquedas bibliográficas para conocer lo que se había escrito sobre el tema. Aunque hoy día sigue siendo vigente la visita a la biblioteca, es preciso anotar que la primera búsqueda que se hace sobre una idea de investigación tiene como recurso principal el internet. De esta manera, se puede apelar a cualquier base de datos que de forma remota nos permita acceder o bien a bases de datos gratuitas como revistas: *Open Access* o el mismo *Google Scholar*. Lo cierto es que ya no es necesario desplazarnos hasta la biblioteca para comenzar a hacer investigación, y con esto empiezan a cambiar nuestras dinámicas frente a lo que hacíamos hace tan solo unos cuantos años.

En este sentido, el presente apartado tiene como propósito sugerir algunas herramientas que han sido de utilidad en el desarrollo de propuestas de investigación, con el fin de facilitar el proceso que van a seguir los estudiantes de ciencia política. Por consiguiente, son seis las herramientas que a

continuación se presentarán: primero, las herramientas de análisis bibliométrico de *Scopus* y de *ISI Web of Science* que sirven para conocer las dinámicas de producción en un área de interés; segundo, los gestores bibliográficos como estrategia para facilitar la citación y garantizar la perfección en esta materia; tercero, los programas de gestión de proyectos como herramientas para hacer seguimiento al trabajo de los estudiantes y promover el cumplimiento de las tareas programadas; cuarto, los programas para la elaboración de mapas mentales y geográficos como recurso para la elaboración de mapas de conocimiento; quinto, los sistemas de gestión de información que permiten almacenar y editar la información extraída de internet; y sexto, los portales académicos donde los profesores e investigadores compartan sus artículos y monitoreen el impacto de sus productos. Es menester anotar que, a excepción de la herramienta bibliométrica de *Scopus* y de *Web of Science*, solo se incluyeron herramientas de uso gratuito en virtud de que puedan ser usadas sin limitación.

Herramientas bibliométricas.

Son dos los momentos en el proceso de investigación en los que las herramientas bibliométricas desarrolladas por Thompson Reuters y Elsevier pueden ser de utilidad: primero, en el momento en el que se comienza a conocer el campo de estudio mediante la cual se va a desarrollar una investigación y se quieren conocer las tendencias de la literatura; y segundo, cuando ya se tienen resultados preliminares o definitivos y se quiere optar por presentar un artículo a un *Journal* prestigioso. En este capítulo solo se hará énfasis en el primer momento, teniendo en cuenta que las recomendaciones van dirigidas a estudiantes que se están iniciando en la investigación. Se hace referencia a las bases de datos de *Scopus* y de *Web of Science*, que aunque su acceso es limitado debido a que son plataformas por suscripción, es menester anotar que la gran mayoría de Universidades con bibliotecas robustas y bases de datos sólidas, tienen permisos de acceso.

En cuanto a *Scopus*, base de datos de *abstracts* y citaciones, se puede decir que además de una aproximación preliminar a los materiales bibliográficos,

permite realizar aproximaciones bibliométricas por áreas temáticas y conocer los productos más citados. Pero ¿qué es una bibliometría? Se puede definir como un acercamiento a la medición de la ciencia desde la perspectiva de los indicadores cuantificables de la producción bibliográfica, es decir, se trata de una aproximación a la literatura de forma superficial tomando como referencia el comportamiento de la producción por año, las revistas en las que más se ha publicado sobre el tema, las revistas más importantes en el campo y otros asuntos similares. Se dice que es superficial, porque permite conocer un campo de estudio, aunque no haya una lectura de los materiales identificados.

Sin embargo, aun cuando la revisión se lleva a cabo sin detallar la información encontrada, la plataforma permite depurar las búsquedas y, en ese sentido, garantiza mayor fidelidad entre lo que el investigador busca y los materiales que finalmente encuentra. Además, una de las principales virtudes de esta plataforma es que permite conocer los textos más citados en la materia y, en consecuencia, da luces sobre las líneas de trabajo que se pueden seguir, las palabras clave que se pueden utilizar o, incluso, los trabajos que resultan más importante leer para el desarrollo de un estado del arte. A este respecto se resalta que es posible organizar la literatura encontrada según los criterios deseados, de tal manera que se pueden presentar en orden descendente los materiales desde el más citado hasta el menos citado.

En cuanto a la plataforma *ISI Web of Science* es de anotar que su naturaleza es similar a la de *Scopus*, en virtud de que permite identificar los mismos aspectos bibliométricos, solo que la visualización es diferente y las búsquedas no muestran los mismos materiales. Mientras que en *Scopus* la información se presenta a través de gráficos, la información de *ISI* se presenta en tablas con proporciones, pero esta plataforma permite acceder de forma sencilla al índice H de las revistas y conocer el comportamiento de la citación de cada artículo. Tal vez la mayor virtud de esta base de datos es que permite acceder directamente a los materiales disponibles en la Web y permite identificar de forma sencilla el factor de impacto de las revistas y el cuartil en el que se encuentran clasificadas.

Dicho lo anterior, se recomienda el uso de estas dos plataformas cuando se va a comenzar una investigación por tres razones: primera, permite conocer de forma general la literatura sobre un campo determinado que identifica los materiales más relevantes por número de citas; segundo, permite al investigador identificar si el tema que pretende trabajar resulta relevante en relación con la producción científica y su comportamiento año a año; y tercero, ayuda a conocer las tendencias de la literatura y las revistas o universidades que están trabajando el tema.

Gestores bibliográficos.

Uno de los asuntos más dispendiosos de la elaboración de un proyecto de investigación o de la presentación de un artículo a una revista científica es, sin duda, el ajuste de la bibliografía y las citas. De modo que el desarrollo de gestores bibliográficos ha significado un avatar sin precedentes en el mundo de la ciencia. Teniendo en cuenta que los ajustes técnicos que antes les quitaban tiempo a los investigadores, hoy día son un asunto secundario del que se ocupan estos programas. Aunque, sin duda, el trabajo primario de búsqueda, clasificación, sistematización y depuración sigue en manos de quien realiza el trabajo. En efecto, es abismal el cambio que se ha producido en términos de optimización de procesos tanto para investigadores experimentados como para los mismos estudiantes que están iniciándose en la investigación. Tal vez, el único inconveniente es que muchos de estos estudiantes, al conocer estas herramientas pasarán por alto los manuales de citación y se quedarán únicamente con el aprendizaje mecánico, por ello, se recomienda acompañar el conocimiento técnico de estas herramientas con el conocimiento de las reglas básicas de citación y los manuales sobre la materia.

Así las cosas, es posible afirmar que existen tres programas de esta naturaleza que pueden ser recomendables para el desarrollo de un trabajo de investigación: primero, está *EndNote*, que es una plataforma creada por Thompson Reuters y que tiene como ventaja la sincronización con todos los materiales de *Isi Web of Knowledge*; segundo, *Mendeley* que además de descargarse en el ordenador y no usarse en línea, fue comprado y desarrollado por *Elsevier*

y tiene funciones equivalentes a *EndNote*; y tercero, *Zotero*, que además de ser una plataforma independiente tiene una excelente interfaz y es completamente gratuita. En términos generales, cualquiera de estos programas resulta funcional para un investigador experto o para un estudiante inexperto, y tal vez las diferencias de fondo radican en la gratuidad, la interfaz y algunas utilidades de más. En este sentido, resulta preciso presentar las características y ventajas de cada uno de estos gestores a fin de brindar algunos criterios de selección para el joven investigador.

Tabla 6.4

Gestores bibliográficos

Zotero	Endnote	Mendeley
<ul style="list-style-type: none"> - <i>Software</i> gratuito - Multiplataforma - Entradas manuales y automatizadas de la bibliografía - Sincronización de materiales en diferentes computadoras - Interfaz de fácil uso para el parafraseo y citación de textos - Permite crear carpetas compartidas y realizar trabajos en equipo 	<ul style="list-style-type: none"> - Software con versión limitada gratuita - Multiplataforma - Acceso directo a la base de datos de <i>ISI Web of Science</i> - Acceso directo a materiales científicos sin la necesidad de descargar el material - Amplia gama de estilos de citación y una interfaz intuitiva para realizar las citaciones desde los procesadores de texto - Compatible con otros gestores bibliográficos como <i>Procite</i> o <i>Refrence Manager</i> 	<ul style="list-style-type: none"> - Software con versión limitada gratuita - Multiplataforma - Descarga bibliografía de carpetas que contienen archivos de PDF - Permite guardar la información bibliográfica de los textos y visualizar los mismos en PDF, dejando la opción de editarlos y leerlos desde la plataforma del gestor - Es compatible con dispositivos móviles y tablets permitiendo la lectura de materiales de forma cómoda y sincronizada - Tiene una gama más amplia de procesadores de texto en donde se incluyen formatos como <i>LaTeX</i> - Es compatible con otros gestores como <i>Zotero</i>

Nota: Estos son los gestores bibliográficos de mayor uso académico, pero puede accederse a muchos otros gestores. Elaboración propia.

Dicho lo anterior, se puede aducir que el uso de gestores bibliográficos constituye una herramienta esencial en el desarrollo de trabajos escritos y de investigaciones individuales o colectivas, pero es necesario entender el modo de proceder teniendo en cuenta que estos programas son asistentes y no garantizan la correcta citación si la persona no usa adecuadamente la herramienta. Por ende, es impensable que en la actualidad sigan existiendo personas reticentes a usar estas herramientas y dedicar tiempo y esfuerzos innecesarios en la elaboración de bibliografías. Es por ello que, para estudiantes que se estén iniciando en la investigación, atendiendo al carácter intuitivo de la interfaz, la gratuidad de la herramienta y las ventajas comparativas frente a otros gestores, es recomendable el uso de *Zotero*, siempre y cuando con el tiempo y la pericia en el manejo de las herramientas pueda sincronizar otros gestores con adicionales ventajas como *Mendeley*.

Gestión del proyecto de investigación.

La mayor dificultad del trabajo investigativo consiste en la planificación del trabajo autónomo y en la organización de tareas tendientes a la realización de las actividades que lleven al cumplimiento del propósito definido en el proyecto de investigación. Aunque existen herramientas artesanales para la planeación de tareas a través de la creación de matrices en *Excel* o diagramas de *Gantt*, muchas de ellas no son colaborativas y no pueden sincronizarse con otras aplicaciones. En la actualidad, hay varias herramientas multipropósito que permiten gestionar tareas y desarrollar actividades de forma colaborativa en orden a desarrollar actividades corporativas. Dos de estas herramientas son *Trello* y *Asana* que con interfaces intuitivas y una amplia gama de opciones de uso en sus versiones gratuitas permiten adaptar la utilidad del mundo corporativo al mundo científico y académico.

En la universidad, es muy común que los estudiantes pierdan la orientación de sus trabajos de investigación por la incapacidad de planear bien sus actividades o por la falta de tiempo para reunirse con su tutor. Asuntos que relacionados con la tecnología se han ido resolviendo a través del correo electrónico y aplicaciones de comunicación como *Skype*. La principal ventaja

de los programas para la gerencia de proyectos es que ello permite desarrollar en una sola plataforma y posibilita hacer un seguimiento más seguro a cada una de las actividades.

Trello, además de permitir en su versión gratuita la administración de múltiples tableros y en estos mismos realizar un sinnúmero de listas que posibilitan el seguimiento de tareas y el chequeo de actividades, es compatible con otras aplicaciones de diversa naturaleza para la optimización de los procesos. Se pueden encontrar aplicaciones para la presentación de informes, en donde se puede hacer uso de diagramas de *Gantt*, así mismo, se pueden conectar aplicaciones de comunicaciones como *Slack* o, incluso, se puede sincronizar con aplicaciones para la realización de reuniones virtuales o conferencias como *Board Meeting*. Sin embargo, el principal obstáculo de esta plataforma es que en su versión gratuita solo acepta la utilización de una aplicación adicional, por lo que se debe hacer una buena selección y examinar la herramienta que pueda resultar más útil para el trabajo que se esté desarrollando.

Por otro lado, la principal ventaja de *Trello*, además de la sincronización con otros programas o plataformas, es la planificación de actividades y el seguimiento de las mismas. Dentro de cada una de las listas de actividades, es posible crear tarjetas de actividades y dentro de estas tarjetas se pueden adjuntar archivos, planear fechas de entrega, realizar comentarios e incluso presentar imágenes, videos o *links* de utilidad. Todo esto permite una interacción entre los diferentes integrantes del grupo de investigación que, a su vez, quedan registrados y posibilita hacer un seguimiento a todas las actividades.

La otra plataforma de gestión de proyectos es *Asana*, la cual en términos de funciones es muy similar a *Trello*, teniendo en cuenta que permite la planificación y gerenciamiento de actividades aun cuando muestra una interfaz muy diferente. Tal vez la principal virtud de esta plataforma es que administrativamente es más útil para la asignación de tareas en equipos con varios integrantes, razón por la cual esta plataforma asigna cobros cuando

se tienen grupos de más de 15 personas. Comparativamente, es más amable *Trello* y tiene como ventaja adicional que puede sincronizarse desde su plataforma con *Asana*, además, desde el punto de vista de las actividades de un curso de investigación, la primera puede ser también de mayor utilidad. Sin embargo, si el curso está pensado en función de talleres o actividades de asignación, quizá *Asana* pueda brindar una mayor utilidad. De todas formas, se sugiere utilizar estas herramientas con el fin de optimizar los procesos y acercar la eficiencia de la empresa a la ejecución de actividades del mundo académico.

Mapas de conocimiento.

De acuerdo con Creswell (2017) una de las primeras tareas que debe desarrollar un investigador, es recabar la literatura existente sobre el tema de su trabajo y con base en esta recopilación debe proceder a organizar la bibliografía con el fin de determinar si la investigación que se propone agrega, amplía o replica un estudio ya realizado. En otras palabras, la revisión de literatura permite al investigador establecer los posibles aportes del trabajo al campo de estudios, dejando clara la naturaleza del trabajo y la necesidad del estudio. De manera que un estado del arte en el que se logre identificar un trabajo con los mismos alcances del que se busca desarrollar, debe ser reformulado o ajustado en sintonía con la literatura encontrada.

Dicho lo anterior, Creswell (2017) agrega que uno de los recursos para la presentación de la revisión de literatura es el mapa de conocimiento, pues permite hacer presentaciones frente a comités de evaluación, espacios de discusión o simplemente resumir la literatura para un artículo científico. Así, este resumen organizado de la literatura a través de un mapa puede presentarse de tres formas diferentes: primero, siguiendo una estructura jerárquica de arriba hacia abajo y terminando con el estudio propuesto; segundo, un diagrama de flujo en donde la literatura se despliega de izquierda a derecha y la propuesta se presenta en el extremo derecho; y tercero, una serie de círculos, en donde cada círculo representa un cuerpo de la literatura y la intersección, la futura investigación.

Ahora bien, si se quiere realizar un mapa de conocimiento siguiendo el modelo de un diagrama de flujo se recomienda utilizar programas para la elaboración de mapas mentales o cuadros conceptuales, pues la lógica organizativa es la misma y permite sistematizar la información manteniéndola en el ordenador. Un buen programa para la elaboración de mapas mentales que puede ser utilizado con el propósito de realizar el mapa de conocimiento es *Freemind*, que además de ser gratuito tiene tres ventajas importantes: primera, el mapa puede ser exportado a diferentes formatos; segunda, tiene extensión indeterminada y no se restringe al tamaño de una hoja; y tercera, tiene una amplia gama de herramientas de edición para mejorar la presentación del mapa. Lo cierto es que más allá de usar este u otro programa es de gran utilidad el desarrollo de mapas de conocimiento con el fin de presentar de forma gráfica la información recopilada en la revisión de literatura y entender el modo como se llega al estudio que se pretende desarrollar.

Un complemento útil para el mapa de conocimiento y que está en la misma línea de los estudios bibliométricos, vistos al comienzo de este apartado, es la geolocalización de los materiales bibliográficos recopilados en la revisión de literatura. Teniendo en cuenta que muchos de los trabajos publicados sobre los temas de la investigación que se estén realizando pueden haberse desarrollado en estudios de caso diferentes al que se pretende realizar. Por lo tanto, puede ser interesante en términos visuales identificar los casos de estudio de forma gráfica. Para este efecto, se pueden utilizar programas de georreferenciación solo que muchos de ellos son de difícil manejo para las personas que no hayan sido formadas en programación, razón por la cual se recomienda el uso de *Mapchart*, un programa gratuito que permite realizar mapas de forma sencilla y que no necesita conocimientos en programación. Este programa es recomendable para realizar este tipo de ejercicios porque tiene una variedad de diseños a nivel global y regional, además, de contar con mapas detallados por provincias y por Estados.

Sistemas de gestión de información.

A pesar de que las revisiones de literatura se concentran en materiales científicos publicados en revistas de alto impacto, libros, capítulos de libro, informes y tesis de grado, muchas veces los investigadores encuentran información útil para sus trabajos en publicaciones seriadas, blogs, páginas Web o artículos periodísticos, que se encuentran al margen del rigor científico. Y aun cuando estos materiales no pueden recibir el mismo tratamiento en el estudio que se busca desarrollar, no se pueden descartar datos, ideas o comentarios de relevancia para el trabajo que se busca desarrollar. Es por ello, que programas como *Diigo* cobran relevancia para la investigación, debido a que permiten leer, subrayar, comentar y archivar textos sin necesidad de descargarlos y visualizarlos directamente desde la página Web a la que se accedió inicialmente.

La principal ventaja de este programa es que va más allá de los marcadores tradicionales, que permiten guardar las páginas consultadas, llevando a que se realicen citas y guardarlas en una biblioteca personal, guardar la página del documento consultado, hacer comentarios frente al documento leído y exportar el material o consultarlo desde cualquier dispositivo, gracias al archivo personal, que se puede crear en la nube. Además, es de destacar que aunque este programa surgió como una extensión de *Google Chrome*, en la actualidad cuenta con aplicaciones descargables para dispositivos móviles. Así las cosas, es posible sincronizar la biblioteca de materiales leídos en el ordenador con los materiales leídos en los dispositivos móviles, así que en cualquier momento y desde cualquier lugar se puede seguir avanzando en la investigación.

Cabe decir que este tipo de programas representan un avatar sin precedentes en el desarrollo de la investigación debido a que permiten conectarse al trabajo que se está realizando desde cualquier lugar y casi en cualquier momento. Esto, en virtud de que muchas veces leemos desde redes sociales o desde la web artículos que resultan relevantes para nuestras investigaciones, pero como los leemos desde nuestros dispositivos móviles, perdemos la información o debemos leerlos nuevamente porque no tenemos el medio para sistematizar la información relevante. Dicho esto, es de destacar que

el planteamiento del problema de una investigación requiere datos para demostrar la pertinencia del trabajo y estos pueden ser levantados de este tipo de materiales, razón por la cual *Diigo* es una excelente herramienta para recoger información y sincronizarla con la bibliografía científica recabada en el estado del arte.

Portales académicos.

Para cerrar este apartado, es menester hacer referencia a los portales académicos en los que es posible encontrar materiales bibliográficos, conocer la citación de los textos y contactar directamente a los autores. Se podrá recusar que muchas de estas tareas pueden ser desarrolladas a través de las búsquedas en bases de datos y que los indicadores más prestigiosos de citación los tienen *ISI* y *Scopus*; sin embargo, la posibilidad de encontrar toda la bibliografía de un autor en un solo lugar e identificar los materiales que han tenido mayor impacto de forma gratuita y sin tener acceso a plataformas de alto costo, es una ventaja notable de estos portales.

Estas plataformas y redes sociales de académicos y científicos son una excelente herramienta para la investigación debido a que permiten complementar las búsquedas en bases de datos y conocer la bibliografía completa de los autores de interés. Esto último es claro si se tiene en cuenta que en cada campo hay autores de referencia, pero es común que solo se conozcan los trabajos de mayor difusión y se desconozca la obra completa de estos autores, por esta razón accediendo a los perfiles de estas redes sociales se pueden identificar nuevos textos. Además, la posibilidad que ofrece *Google citations* de rastrear los textos que han citado cada obra, permite conocer nuevas textos de autores desconocidos hasta el momento. En este sentido, estas herramientas se recomiendan como complementarias a las búsquedas iniciales en otros buscadores y centradas especialmente en los autores que ya se sabe son referentes dentro de un campo.

Tabla 6.5

Portales académicos

Google Scholar	Academia.edu	Researchgate
<ul style="list-style-type: none"> - Motor de búsqueda robusto que permite filtrar los materiales de uso científico - Los autores pueden crear una página con su perfil personal en la que pueden compilar toda su bibliografía y hacerle un seguimiento a las citaciones de sus publicaciones - Los lectores pueden conocer la bibliografía de los autores y el impacto de sus trabajos - Presenta el Índice H con un mayor número de materiales que <i>ISI</i> y <i>Scopus</i>. 	<ul style="list-style-type: none"> - Red social en la que los científicos y académicos de todo el mundo publican sus trabajo - Se pueden consultar publicaciones por áreas de interés - Se pueden consultar todas las obras de los autores de interés - Se puede hacer seguimiento al número de vistas por perfil y publicaciones - Versión gratuita y versión <i>Premium</i> 	<ul style="list-style-type: none"> - Red social en la que los científicos y académicos en su mayoría del mundo anglosajón publican sus trabajos - Se pueden consultar publicaciones por áreas de interés - Se pueden consultar todas las obras de los autores de interés - Completamente gratuita - Ofrece un indicador de medición de los investigadores <i>-RG Score-</i> en donde se tienen en cuenta el número de publicaciones, las interacciones (medidas en preguntas y respuestas) y las citaciones

Nota: Cada uno de los portales académicos presenta utilidades diferentes que hacen pertinente usarlos en conjunto y no de forma selectiva.

La Política de la Ciencia y la Circulación del Saber

Una de las características definitorias de la investigación en nuestro tiempo es, sin lugar a dudas, “la fiebre de los *rankings*” por utilizar la expresión de usa Tomás Escudero (2017) para referirse al proceso surtido a finales del siglo XX en el que, producto de presiones mediáticas empiezan a aparecer los primeros *rankings* de medición de la calidad de las universidades. Pero así como proliferaron estas mediciones y se establecieron diferentes indicadores para ponderar a las instituciones, de la misma manera surgieron *rankings* para medir y evaluar la calidad de las publicaciones científicas.

Ciertamente, era necesario frenar el desmedido crecimiento de los productos de investigación, teniendo en cuenta que hasta la fecha era difícil

establecer con criterios objetivos la calidad de un producto de investigación, especialmente si se trataba de una publicación en revista científica. Así las cosas, estos *rankings* comenzaron a establecer criterios de normalización del saber en los que el *doble par ciego*, el castigo a la *endogamia* y la indización, comenzaron a convertirse en términos de uso común dentro de la ciencia y su medición. Pero, ¿qué son estos aspectos y en qué sentido representaron un salto en la forma de entender la publicación científica?

Pues bien, una de las medidas para garantizar la transparencia en la publicación de artículos en revistas científicas ha sido la revisión de doble par ciego, es decir, que el autor no conoce la identidad de quién revisa, ni el revisor conoce la identidad de quién escribe. En un estudio sobre las actitudes de los investigadores frente a la revisión de pares, los autores ponen en claro que el modelo de revisión con mayor aceptación en el mundo científico es el de doble par ciego con un 76% en todas las áreas del saber y un 87% en las áreas de ciencias sociales, humanidades y economía (Mulligan, Hall, y Raphael, 2013). Es decir, que todas las disciplinas valoran de manera positiva esta forma de revisión de artículos, pero las ciencias sociales sobresalen frente a las demás ciencias por tener el más alto porcentaje de aceptación. De este modo, se descartan otras formas de evaluación como el simple ciego, la revisión posterior a la publicación, la revisión abierta y la revisión abierta publicada.

Pero, ¿Qué es lo que garantiza el doble par ciego? Son varios los argumentos en favor de esta forma de revisión, pero sobresalen tres: primero, la eliminación del juicio subjetivo según el cual se pueden excluir de las publicaciones autores menos reconocidos; segundo, permite a los evaluadores concentrarse en las cualidades mismas del documento; y tercero evita cualquier tipo de sesgo en relación con el género, la nacionalidad, la edad, las convicciones políticas y la ideología. Sin embargo, aunque la evidencia muestra el amplio reconocimiento de esta forma de evaluación y los argumentos antes esgrimidos parecen prominentes, es posible aducir que resulta difícil mantener el anonimato y en muchas ocasiones el evaluador termina conociendo al autor, de tal manera que las ventajas antes señaladas se difuminan y terminan por convertirse en defectos.

Otra de las medidas importantes que se han tomado para mejorar la transparencia y calidad de las publicaciones ha sido el castigo en los *rankings* a la endogamia, es decir, el hecho de que los comités editoriales de las revistas estén conformados únicamente por miembros de una misma institución o que los autores de la revista sean en su mayoría profesores o investigadores del mismo plantel. En este sentido, se busca sancionar la endogamia editorial y la endogamia de autoría, para evitar amiguismos en los procesos de selección de artículos. Sin embargo, el gran problema en este asunto tiene que ver con el presupuesto y el tiempo pues, muchas veces, sino todas, las revistas no cuentan con presupuesto para pagarle a los miembros del comité y dependen de la disponibilidad de los académicos y de su compromiso con la labor editorial.

La indexación de las revistas, como el último de los factores enunciados en aras de mejorar la calidad y estandarizar las condiciones de calidad de las revistas, tiene como finalidad aumentar la visibilidad de los artículos a través de la incorporación de las revistas en bases de datos. No obstante, para realizar esta incorporación, resulta necesario cumplir una serie de condiciones entre las que se encuentra la traducción a otros idiomas del resumen y las palabras clave de los artículos. Además, es necesario cumplir con condiciones de gestión editorial y calidad de los contenidos, aspectos que implican transparencia dentro del proceso editorial y mayores exigencias en la selección de los trabajos (Rozemblum, Unzurrunzaga, Banzato, y Pucacco, 2015).

Todos estos factores enunciados, y otros más, sirvieron de base para dar un giro de 180 grados en la política editorial, trayendo consigo mayores exigencias y un gran sacrificio para aquellas revistas que no se iban adecuando a los nuevos cánones del saber. Es así, que la producción académica dejó de ser relevante en sí misma, para convertirse en relevante en la medida que era publicada en una revista prestigiosa y, a su vez, esta revista adquiría su prestigio si se indexaba en bases de datos que garantizaran su calidad y ampliaran su espectro de difusión.

Es en este contexto en el que aparecen los dos grandes emporios editoriales encargados de difundir el conocimiento científico, a saber, *Thompson*

Reuters y Elsevier. El primero que se ocupa, además, de la difusión científica, de las noticias y de la información financiera; y el segundo que se ocupa casi en exclusividad del negocio editorial. Pero, por qué hablar de negocios en un campo donde se superponen derechos como el acceso a la información y el derecho a la educación. Pues bien, de acuerdo con Richard Van Noorden (2013) la industria de las publicaciones científicas reportó ingresos por cerca de 9.4 billones de dólares para el año 2011, publicando cerca de 1.8 millones de artículos, es decir, que el ingreso promedio por cada artículo fue de 5000 dólares. Sin embargo, es necesario descontar los costos de la publicación que en muchos casos ascienden hasta los 3500 o 4000 dólares, dependiendo de que la revista sea de acceso abierto (*open access*) o de acceso limitado (*subscription access*). Lo cierto es, que los márgenes de ganancia para la industria pueden estar entre el 20% y el 30%, lo cual resulta sorprendente teniendo en cuenta que los costos son reducidos, puesto que la gran mayoría de revistas no le pagan a los pares evaluadores, los gastos administrativos son menores y están adscritas a instituciones educativas que las respaldan, además algunas de ellas cobran a los autores por someter sus productos a evaluación.

El gran debate se cierne sobre el monopolio de estas gigantes editoriales sobre la producción científica, pues estas ganancias están afincadas sobre la base de que estas mismas compañías se encargan de medir la calidad y difusión de las revistas a través de sistemas bibliométricos. Es decir, que no solo se controla la difusión del conocimiento a través de robustas bases de datos como *Scopus*, sino que además se pondera la calidad a través de sistemas como el *Scimago Journal* y *Country Rank*. Aquí es donde se da el salto abismal en la ciencia de nuestros días, pues estos sistemas permiten llevar artículos de un extremo a otro del planeta en tan solo segundos y hacer un seguimiento fidedigno de las citaciones. Una revolución sin precedentes en la ciencia que permite medir con exactitud la relevancia de un resultado de investigación sin especular sobre su pertinencia y relevancia.

Pese a ello, no son pocos los autores (Irizar, Achury, Pardo, Camargo, y Barragán, 2015; Pérez, 2006) que han puesto el acento en los enormes problemas de la cienciometría como determinante del tipo de productos que

comienzan a considerarse relevantes. Al respecto, Irizar et al. (2015) sostiene que los efectos perversos de estos instrumentos se acentúan cuando son vistos desde la perspectiva humanista, de manera que a su juicio pueden enumerarse, al menos, en seis aspectos:

- La imposición y universalización de una única forma de hacer ciencia siguiendo el método científico con un corte estrictamente cuantitativo.
- La exclusión de las revistas y productos de investigación que se encuentran al margen de estos índices.
- El desplazamiento de los investigadores hacia la polémica con el ánimo de ser citados y poniendo en jaque la veracidad.
- La invisibilización de las realidades heterogéneas de países y regiones tanto en términos culturales como en términos socioeconómicos, a través de la utilización del mismo rasero para evaluar a los investigadores.
- La modificación de las agendas de investigación en aras de cumplir con los requerimientos de las revistas indexadas, a costa de sacrificar los temas relevantes para el desarrollo y la calidad de vida de las poblaciones.
- La imposición de un modelo mercantilista en la ciencia que pone por encima la ganancia de los grandes emporios editoriales.

Aunque el panorama descrito por Irizar et al. (2015) es desalentador, es preciso anotar que debe ser visto con matices, pues cada una de las disciplinas y los campos del saber tienen sus propias revistas científicas y cánones del saber. De manera que la estandarización no necesariamente significa invisibilización o exclusión de determinadas formas de saber, sino antes bien un acomodamiento de los investigadores a los requerimientos de forma y contenido que antes eran pasados por alto. Además, la cienciometría no altera las

agendas de investigación ni restringe los campos del saber, así que las nuevas exigencias no se traducen necesariamente en la exclusión de temas relevantes para mejorar las condiciones de vida de los pueblos. Sin embargo, si es de reconocer que las políticas editoriales que exigen la reserva de los contenidos, chocan con la socialización de los saberes en sus campos de aplicación, es decir que un artículo publicado en una revista por suscripción, solo puede ser consultado por bases de datos o plataformas pagas, lo cual restringe el acceso y hace difícil la utilización de los resultados de investigación en los ámbitos de aplicación.

Es en este punto en el que surge el debate en torno al acceso libre a los contenidos y a los derechos de propiedad intelectual sobre los productos. Así como Thompson Reuters y Elsevier han consolidado robustas bases de datos para el acceso a través de plataformas pagas, que en muchos casos para instituciones pequeñas o investigadores adscritos a universidades que no pagan las suscripciones hacen difícil el acceso, también se encuentran motores alternativos que permiten acceder a estos productos, pero sin pagar. Se hace referencia a plataformas como *Library Genesis* y *Sci-hub* que en su calidad de repositorios, se presentan como motores de búsqueda y permiten el acceso libre a millones de artículos científicos y libros que de otro modo no se podrían consultar.

Estos motores han despertado un profundo debate en la ciencia, que se ha extendido más allá de las aulas de clase y ha llegado incluso a los estrados judiciales. Elsevier demandó a Alexandra Elbakyan, creadora de *Sci-hub*, por infracción a los derechos de autor y fijó una indemnización de 15 millones de dólares en favor de la editorial. Aunque el fallo corresponde a las pruebas y se ajusta al derecho, el asunto es más complejo de lo que parece teniendo en cuenta que las motivaciones de estas páginas han sido nobles, pues han permitido una democratización del saber, hasta el punto que esta mujer proveniente de Kazajistán ha sido catalogada como *la Robin Hood de la ciencia* (Martín, 2017). Lo cierto es que la discusión gira en torno al reconocimiento de derechos de autor para estas grandes editoriales y el derecho de acceder a la información desde países con limitado acceso a estas costosas bases de datos.

De cualquier manera, las páginas siguen disponibles y el debate sigue abierto en un mundo editorial en el que las ganancias quedan en las editoriales y no se extienden a los autores; lo que hace que estos mismos no se vean perjudicados e incluso vean con buenos ojos esta masificación debido a que permite el acceso y citación de los productos de investigación (Dalmeed, 2017; Mihai, 2017). Una gran paradoja teniendo en cuenta que la misma ciencia métrica fue la que propició esta cultura de la citación.

Ahora bien, después de ver el panorama desde la perspectiva de los lectores e investigadores, es preciso fijar la mirada en las revistas y los autores. Aunque las políticas editoriales se han hecho mucho más robustas y la estandarización en la ciencia ha propiciado una cualificación de los productos de investigación, el mundo científico no ha estado exento de escándalos. Mara Hvistendahl (2013) pone en evidencia el mercado de las publicaciones científicas en China, donde es posible comprar la autoría de los artículos desembolsando entre 1600 y 26 300 dólares, dependiendo de la ubicación del autor y el ranking de la revista. Este fenómeno pone de presente la cara más oscura de la ciencia métrica porque deja en evidencia que la finalidad de la investigación se ha dejado de lado y lo único a lo que se le ha dado importancia es a la figuración en *rankings* a través de la publicación y por ende la citación. Parece ser que la sentencia de “publica o perece” ha calado tanto en el mundo científico que ha llevado a los investigadores a cumplir con sus cuotas de producción, sin importar las cuestiones éticas y la finalidad última de todo trabajo investigativo.

No obstante, estos deslices de la ciencia hacia los lados más oscuros de la política son un asunto generalizado o más bien una excepción. Aunque es difícil responder con certeza a este asunto, es claro que las nuevas exigencias también han servido para cualificar el saber y formar una generación de investigadores con altísimas cualidades investigativas. Es así, que el desarrollo de las revistas científicas ha aumentado la producción de manera exponencial y ha puesto las exigencias en niveles muy altos que no necesariamente significan corrupción. Todo esto también porque ha obligado al mundo científico a actualizarse y ajustarse a las nuevas políticas y exigencias, dejando atrás a

todos aquellos que, en otrora, científicos hoy en día serían catalogados de “charlatanes”.

Producción Científica en Ciencias Sociales y en Ciencias Naturales

En cuanto al número de los autores es posible aducir que por la naturaleza de las investigaciones la diferencia es abismal, pues un artículo de Física en promedio a nivel global tiene 88.3 autores, mientras que un artículo de Ciencia Política en promedio tiene 2.4 autores. Es así que mientras el artículo con mayor número de autores en Física ha llegado a tener 5154 autores, en Ciencia Política ha llegado a tener 19 (Ver Figura 6.2 y Figura 6.3). Pero, ¿en qué radica esta diferencia tan marcada entre los dos campos? Ciertamente, la diferencia tiene que ver con la naturaleza del trabajo investigativo, pues las investigaciones en física hacen necesaria la incorporación de varios investigadores y de una altísima financiación, como en el caso del Bosón de Higgs que es del que resulta este artículo con tantos autores e instituciones. Por el contrario, las ciencias sociales, y en particular la ciencia política, considerarían inviable un artículo con un número tan elevado de autores, no solo por los antecedentes en la materia, sino por el hecho de que ningún esfuerzo investigativo reclama un número tal de investigadores y por ende, de autores.

Ahora bien, además del número de autores es posible anotar que la circulación del conocimiento es mucho más rápida en las ciencias naturales, seguramente porque el modelo cuantitativo y la forma como circula la ciencia en la actualidad fue adecuándose a los requerimientos de estas ciencias y fueron las ciencias sociales las que llegaron tarde a esta forma de circulación del saber. Aunque en los últimos años ha sido significativo el aumento de la producción en ciencias sociales y las citaciones de los documentos, en términos de *Google citations* y *Scopus*, es posible aducir que la circulación del saber, el número de investigadores y la naturaleza de las investigaciones inciden de manera significativa en el hecho de que un trabajo de física obtenga de forma mucho más rápida un reconocimiento en términos de citación que un trabajo en ciencia política.

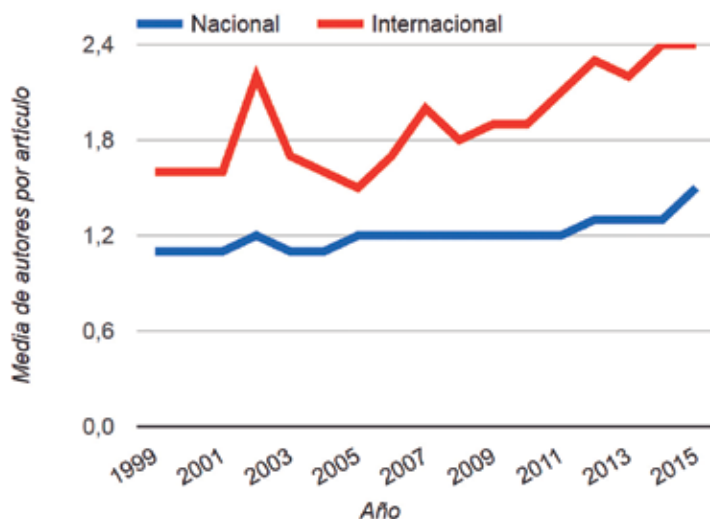


Figura 6.2. Media de autores por artículo en el periodo 1999-2015 en la disciplina de Ciencia Política. Tomado de Co-author Index

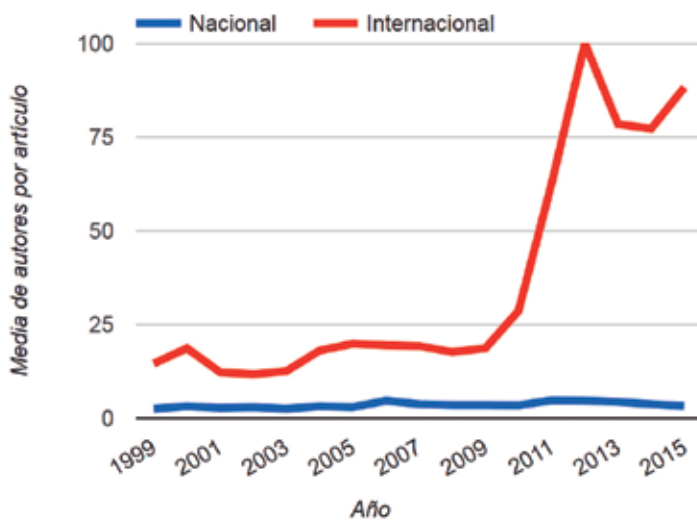


Figura 6.3. Media de autores por artículo en el periodo 1999-2015 en la disciplina de Física. Tomado de Coauthor index

Un artículo publicado en una revista de ciencias naturales puede recibir de forma segura mayor cantidad de citas, que un artículo publicado en una revista de ciencias naturales. Es el caso por ejemplo de la revista *Nature* que tiene un índice H de 1011, es decir la proporción del número de citas por número de artículos, en comparación con el índice H de 140 de la *American Political Science Review*. Aunque los dos índices son bastante altos en comparación con el promedio de las revistas, la revista de ciencias supera por mucho la revista de ciencia política (ver Figura 6.4 y Figura 6.5).



Figura 6.4. Gráfico de la evolución entre el número total de citación y autocitación recibidas a los documentos publicados por la Revista Nature. Tomado de SCImago Journal & Country Rank.



Figura 6.5. Gráfico de la evolución entre el número total de citación y autocitación recibidas a los documentos publicados por la Revista American Political Science Review. Tomado de SCImago Journal & Country Rank.

Este debate no ha sido ajeno para la ciencia en Colombia, si se tiene en cuenta que según datos del Banco Mundial, el gasto en investigación y desarrollo para el año 2015 fue del 0,24% del PIB (Producto Interno Bruto) un gasto bastante por debajo del promedio global que para este mismo año se situó en el 2,23%. Este asunto hace aún más compleja la relación entre las ciencias sociales y las ciencias naturales, debido a que en un escenario de recursos limitados tienden a favorecerse los campos del saber que tienden a ser considerados más *útiles*. Por ello desde este mismo año las humanidades y las ciencias sociales han realizado importantes debates públicos en orden a reivindicar el valor de esas ciencias dentro del saber y por ende, reclamar formas de tratamiento acordes a su funcionamiento y presupuestos más holgados para garantizar becas y financiación de proyectos. Lo cierto es que este asunto se extiende más allá de 2015 y tiene que ver con la falta de voluntad política y el desinterés por la ciencia, pues en el año 2010, el gasto se ubicaba en el 0,18% y en el año 2005 en el 0,15%.

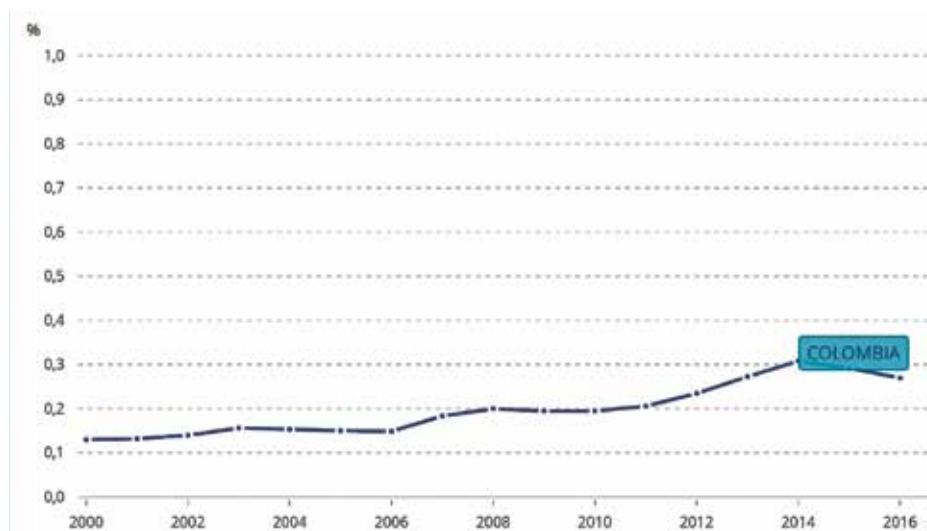


Figura 6.6. Gasto del PIB en investigación y desarrollo en Colombia para el periodo 2000-2016. Tomado de World Bank Group.

Dicho lo anterior, es posible afirmar que el debate entre las ciencias sociales y las ciencias naturales se vuelve más agudo cuando los presupuestos son más limitados, pues las decisiones políticas se fundan en decisiones técnicas y tienden a favorecer a las ciencias más productivas. En este sentido, la cienciometría juega un papel importante favoreciendo un campo del saber con muchos más años de experiencia en una forma de entender y propiciar el desarrollo del saber. Es así, que lo único que queda esperar en Colombia es un cambio en la voluntad política que tienda a favorecer la inversión en ciencia, tecnología e innovación y que por esta vía se busque equiparar el valor de dos formas de saber que de ninguna manera deben ser consideradas antagónicas.

Conclusiones

Se espera que el presente capítulo pueda servir de base para los cursos de Introducción a la investigación en Ciencia Política dejando en claro tres aspectos fundamentales: el proceso de investigación, la importancia de los enfoques y métodos en el desarrollo del proceso investigativo, el uso de sof-

ware en la investigación y el complejo proceso de las publicaciones científicas en las ciencias sociales. Aunque por la extensión de este texto no permitió profundizar sobre las particularidades del diseño de investigación, sirve como base para introducir al estudiante en el lenguaje de la investigación y el conocimiento y la generación de preguntas e interrogantes que se deben desarrollar a través del curso.

Si bien son muchas las limitantes de este esfuerzo por no incluir además, del diseño de investigación, elementos complementarios acerca del uso de los software aquí mencionados, ni tampoco herramientas para la ejecución de proyectos de investigación, es posible ver estos vacíos como oportunidades para futuros trabajos: primero, uno relacionado con la elaboración de proyectos de investigación en el que se presenten las herramientas pedagógicas; segundo, un trabajo que se dedique exclusivamente a las técnicas de recolección y las técnicas de análisis en Ciencia Política; y tercero, un texto en el que se explique a manera de tutorial los programas aquí reseñados y otros más que no se presentan.

De lo que aquí se expuso, cabe destacar que el proceso de investigación permitió, a su vez, arrojar luces sobre la secuencia que debe seguir una idea de investigación para materializarse en una publicación científica. También, se espera haber hecho suficiente énfasis en la necesidad de realizar investigaciones que resuelvan problemas reales, que ayuden a disminuir la enorme cantidad de inconvenientes con los que vivimos en la actualidad y con ello evitar que se sigan llenando los anaqueles de las bibliotecas de trabajos que no se leen y no hacen aportes sustantivos a la sociedad. Situación que no puede estar de espaldas a la disciplina, razón por la cual fue fundamental el segundo apartado del trabajo en el que se hizo énfasis en los enfoques y métodos de la Ciencia Política.

En este sentido, el tercer apartado sirvió para arrojar luces sobre una nueva manera de ver la ciencia, desde la perspectiva de los desarrollos tecnológicos. Por ello, se presentaron programas para facilitar la comprensión de campos científicos y elaboración de bibliometrías; gestores bibliográficos para facilitar

la elaboración de referencias; herramientas para gestionar el desarrollo de proyectos de investigación; programas para la elaboración de mapas de conocimiento; y redes para la difusión de trabajos y el acceso directo a los autores. Todo un mundo nuevo para el investigador y que muchas de las publicaciones sobre diseño de investigación dejan de lado por no considerarlo pertinente.

Finalmente, en el cuarto y quinto apartados se dejó en evidencia que en el momento en el que el investigador decide presentar un artículo a una revista, no siempre significa el final del proceso investigativo, sino antes bien, el comienzo de un nuevo proceso. Esto teniendo en cuenta que la política editorial entre muchos aspectos involucra la necesidad de elegir una revista de calidad, para que luego esta revista someta a evaluación el artículo en cuestión y que los evaluadores del artículo entren en un proceso conocido como *doble par ciego*, que finalmente lleva el dictamen acerca de la publicación o no, del artículo en cuestión. Es así que estos procesos aunque son similares para todas las revistas, muestran resultados muy diferentes dependiendo de si se habla de una ciencia social o una ciencia natural. Razón por la cual, teniendo en cuenta que se habla desde la Ciencia Política hay un largo camino por recorrer si lo que se quiere es seguir posicionando los aportes de la disciplina en el primer plano de la ciencia en general.

Referencias

- Almond, G. (1999). Mesas separadas: escuelas y corrientes en las ciencias políticas. En *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas*. México D.F., México: Fondo De Cultura Económica.
- Cossette, P. (2011). *Diez reglas de la publicación en una revista académica: ¿cómo llegar a ser un investigador convincente?* Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Creswell, J. W. (2017). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. London, United States: SAGE Publications.

- Dalmeed, S. C. (2017). Online tools enable unprecedented access to science research. *Physics Today*. doi: 10.1063/PT.6.3.20171221a
- Escudero, T. (2007). La fiebre con los rankings. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2017/06/23/opinion/1498226306_209367.html
- Goertz, G., y Mahoney, J. (2012). *A Tale of Two Cultures: Qualitative and Quantitative Research in the Social Sciences*. Princeton, United States: Princeton University Press.
- Hvistendahl, M. (2013). China's Publication Bazaar. *Science*, 342(6162), 1035-1039. doi: 10.1126/science.342.6162.1035
- Irizar, L. B., Achury, L. E., Pardo, C. N., Camargo, J. G., y Barragán, L. C. (2015). Lo que el dinero no puede comprar... ni la cienciometría medir. Una propuesta humanista del conocimiento frente al mercantilismo cienciométrico. *Revista Lasallista de Investigación*, 12(1). doi: 10.22507/rli.v12n1a15
- Keman, H., y Woldendorp, J. (2016). *Handbook of Research Methods and Applications in Political Science*. London, United Kingdom: Edward Elgar Publishing.
- King, G., Keohane, R. O., y Verba, S. (1994). *Designing Social Inquiry: Scientific Inference in Qualitative Research*. Princeton, United States: Princeton University Press.
- Létourneau, J. (2015). *La caja de herramientas del joven investigador: guía de iniciación al trabajo intelectual*. Medellín, Colombia: La Carreta editores.
- Losada, R., y Casas, A. (2008). *Enfoques para el análisis político: historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política*. Bogotá D.C., Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

- Marsh, D., y Stoker, G. (1997). *Teoría y Métodos de la Ciencia Política*. (Trad. J. C. Meneso). Madrid, España: Alianza Editorial, S. A.
- Martín, B. (diciembre 3 de 2017). La ley alcanza pero no derrota a la 'Robin Hood de la ciencia'. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2017/11/29/ciencia/1511971491_929151.html
- Mihai, A. (8 de marzo de 2017). Everyone's downloading pirated science papers... and that might be a good thing. Recuperado de <https://www.zmescience.com/science/news-science/scientific-papers-download-07032017/>
- Mulligan, A., Hall, L., y Raphael, E. (2013). Peer review in a changing world: An international study measuring the attitudes of researchers. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 64(1), 132-161. doi: 10.1002/asi.22798
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.
- Pérez, M. Á. (2006). Usos y abusos de la cienciometría. *CINVESTAV*, 25(1), 29-33.
- Porta, D. D., y Keating, M. (2008). *Approaches and Methodologies in the Social Sciences: A Pluralist Perspective*. New York, United States: Cambridge University Press.
- Ragin, C. C. (2007). *La construcción de la investigación social*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre.
- Rozemblum, C., Unzurrunzaga, C., Banzato, G., y Pucacco, C. (2015). Calidad editorial y calidad científica en los parámetros para inclusión de revistas científicas en bases de datos en Acceso Abierto y comerciales. *Palabra clave*, 4(2), 64-80. <http://hdl.handle.net/10760/28418>

Sampieri, R. H. (2007). *Fundamentos de metodología de la investigación*. México D. F., México: McGraw-Hill.

Sartori, G. (2004). ¿Hacia dónde va la ciencia política? *Revista española Política y gobierno*, 11(2), 349-354.

Van Noorden, R. (2013). Open access: The true cost of science publishing. *Nature News*, 495(7442), 426. doi: 10.1038/495426a

